

CAUSAS DE INSALUBRIDAD.

Hechos que desgraciadamente resultan evidenciados al consultar el R. C. de defunciones de esta ciudad, han sido causa de que fijáramos nuestra atención en el número mas que regular que aquel registra anualmente, causándonos tambien desagradable sorpresa al observar que la robusta edad de 30 á 50 años, dá considerable contingente de víctimas, impropio del vigor y fortaleza que la naturaleza humana ha tenido y tiene siempre en tan feliz periodo de su vida.

Estudiar la causa que tan funestos resultados produce nos proponemos en este artículo, creyendo se tendrá en consideracion lo que vamos a exponer, pues interesa muy directamente tanto al vecino de esta bellisima ciudad, como á su creciente y progresivo desarrollo.

En primer lugar, nos ocurre la falta de aguas potables que al llegar á nuestros estómagos exentos de toda materia impura, no sean causa de la infinidad de gastralgias y afecciones estomacales que parece sea condicion inherente á todo vecino gandiense. El agua de nuestros pozos que es la bebida generalmente en esta poblacion, no reúne las condiciones higiénicas necesarias, pues no está sujeta á la importante operacion del filtro en la cual se purifica de todas aquellas materias de que generalmente se halla impregnada y que en mas de una ocasion producen afecciones que no existirian si dichas aguas llegaran á los estómagos debidamente purificadas y con arreglo á los importantes preceptos higiénicos dictados sobre este particular.

Nace pues, de lo dicho la imprescindible necesidad de dotar á Gandia, pero pronto, de aguas potables que eviten á sus vecinos esta causa perenne de insalubridad que hace tiempo vienen sufriendo: sabemos que el Sr. Alcalde tiene algo en proyecto sobre el particular y esperamos que no echará al olvido tan importantisima mejora que la salud pública reclama imperiosamente, y cuya realizacion será uno de los mejores laureos que añadirse puedan á la brillante corona á que es acreedor por su fecundo mando.

Otra causa de insalubridad se nos ocurre que aunque de difícil extirpacion, sin embargo debe tenerse en cuenta para buscar medios de combatirla.

Nuestra ciudad agrícola por excelencia y en cuyas producciones entra por mucho el estiércol como abono, tiene sino en cada casa, en la mayor parte de ellas, un constante foco de materias putridas que necesariamente se desprenden de los establos y corrales donde nuestros labradores y propietarios depositan las primeras materias para que entrando en putrefaccion vengan á constituir el excelente abono que para las privilegiadas cosechas de este pais se necesitan.

Al verificarse la reaccion química de las primeras materias depositadas para la confeccion del estiércol, necesariamente se van desprendiendo miasmas putridos que infectando insensiblemente la ciudad, han de causar por precision daño mas ó menos sensible en la salud pública.

¿Hay remedio para este mal? creemos que si, prohibiendo terminantemente la putrefaccion de abonos dentro la ciudad; pues los agricultores pudieran llevarla á efecto ó bien en sus propiedades rurales á los que les fuera factible ó en otros puntos del campo que al efecto se destinaran á este objeto, los que no están en el primer caso.

Sabemos que se tropezaria con grandes estor-

bos para realizar esta idea, pero ante el mejoramiento de la salud pública no debe retrocederse, y aceptarse y ponerse en planta deben todas aquellas ideas cuyo fin sea librar á los pueblos de una causa visible de insalubridad.

La situacion topográfica del cementerio tambien influye directamente en contra de la salud pública.

Sobre este particular en mas de una ocasion hemos hablado, y ocioso seria repetir lo dicho. Sitúese el cementerio en punto donde las constantes corrientes de aire no puedan traernos sus deletéreos miasmas, y se tendrá logrado el que aquellas no puedan dañarnos en nuestra salud.

A mas de estas causas generales é históricas, existen otras particulares y recientes que con justicia nos hacen exclamar:

¿Hay junta de Sanidad en Gandia?

Preciso es confesar que no la hay, ó por lo menos asegurar rotundamente que ni se ocupa ni al parecer se ha ocupado nunca de los asuntos que le competen.

Lo que está sucediendo hoy en esta poblacion es alarmante en extremo. Las defunciones alcanzan una cifra elevadísima apesar de que la temperatura y variaciones atmosféricas propias de la estacion son regularísimas y no ofrecen peligro alguno a la salud pública. ¿A qué atribuir la insalubridad que reina en Gandia? No es este un problema sin solucion. Cualquiera que haya visto la higiene aunque sea por el forro, y dé una vuelta por dentro y fuera de Gandia, contestará sin titubear á la anterior pregunta, que aqui los preceptos higiénicos ó no se conocen ó se encuentran escondidos en el último rincón de la ciudad.

Es escandaloso, incalificable el proceder de la junta de Sanidad. Indudablemente los señores que la componen no habitan ni tienen familia en esta ciudad, porque de otra manera se interesarían mas por la salud del vecindario.

Estrañamos mucho que los señores del Ayuntamiento que tan celosos se muestran por el bien de sus administrados no hagan algo en este asunto, visto que los encargados de prestarle preferente atención permanecen quietos cuando debieran desplegar toda su actividad. Unos y otros adquieren gravisima responsabilidad que tal vez en dia no lejano les hagan arrepentirse muy de veras de su conducta actual.

El viajero que se apea en la estacion férrea para entrar en Gandia, cuando llega frente á las cuadras del tram-via debiera volverse atrás al ver la balsa que hay junto al edificio citado y que hoy está destinada á remojar unos cuantos toneles. ¿Es posible que ninguno de los que hoy en esta poblacion gozan de algun prestigio, hayan visto esta balsa? ¿Cómo se consiente semejante abuso? Las aguas que contiene en completo estado de corrupcion, aseguramos que han ocasionado la muerte á mas de uno de nuestros paisanos.

Muy cerquita de esta balsa está la del lavadero cuya influencia no es menos perniciosa que la de aquella.

Mientras estos focos de insalubridad existan, existirá constante peligro para los vecinos de aquel barrio y mas particularmente para las familias de D. Cipriano Oltra y D. Andrés Escrivà, porque las casas que han edificado en lo que era trinquete de pelota, reciben, merced á las corrientes de viento que ordinariamente dominan en esta comarca, todos los miasmas que de dichos focos se desprenden.

A todos los gandienses y en primer término á los señores citados interesa que las autoridades

presten á este asunto preferente atención, y todos debemos gestionar para conseguirlo.

No pueden ya contarse las veces que hemos dedicado enérgicas censuras á los que consienten que exista el foso del matadero, y nada ó poquísimo hemos adelantado. Antes al contrario; hemos empeorado bastante, pues que antes solo teníamos detrás de las murallas el célebre foso, y hoy son tres los que hay y cada uno mas perjudicial que el otro. ¿De qué sirven los adelantos de la ciencia? ¿De qué que los periódicos digan uno y otro dia lo que en opinion de los sábios es bueno ó malo para la salud pública?

De nada aqui se hace caso y el abandono ha adquirido tales proporciones que indigna pensar que la desidia de la junta de Sanidad y autoridades locales nos acarrea un sin número de enfermedades que de observarse, siquiera fuera á medias los preceptos higiénicos, nos evitaríamos.

En Gandia hoy se consiente hacer todo aquello que es contrario á la salud pública.

Los estiércoles de los escusados se sacan lo mismo de dia que de noche y están en medio de las calles tres ó cuatro horas sin que nadie lo impida.

Las acequias de las calles que debieran estar totalmente cubiertas para evitar toda emanacion perniciosa dentro de la ciudad, tienen á cada paso un respiradero que son otras tantas fuentes de activo veneno. Hace unos dias que se han limpiado dichas acequias y el cieno que se ha sacado, despues de permanecer algunas horas en las calles (lo cual debia evitarse), ha sido depositado en el Prado de Valencia, cuando debia estar todo lo mas lejos posible de la poblacion.

¿Se someten á escrupuloso examen, como está prevenido, algunos de los artículos que se venden en el mercado?

Lo repetimos; es increíble lo que sucede. Nosotros cumplimos un deber de ciencia denunciando una y otra vez el mal; á otros corresponde ahora remediarlo, so pena de merecer severas censuras de todos los gandienses.

JOSÉ MARÍA BELTRAN.

LOS PUEBLOS DEL ÁFRICA CENTRAL.

No lejos de los Niams Niams, sobre un vasto territorio de unas 400.000 millas cuadradas, cuyo límite hacia el Norte es el rio *Quellé*, se encuentran los *Monbottous*.

Los hombres que componen este pueblo, son de raza mediana, mas bien altos que bajos; no tienen la piel negra y lustrosa como los nubios, su tinte es elaro, de color bastante semejante al café.

La forma del cráneo y la de la nariz, que es aguilena, demuestra que son de origen semítico; sin embargo, sus labios gruesos se asemejan á los negros. El cabello tan pronto es negro como de un rubio pálido y ceniciento.

El traje, sumamente sencillo. Se compone del *liber* de la higuera *urostigma*, que ellos llaman *rokko*, trabajado con cuidado, teñido de negro ó un color moreno y que se atan desde el pecho á las rodillas.

Las mujeres no se cubren más que con un trozo de hoja de banadero; se pintan el cuerpo con una especie de dibujos originales y variados hasta el infinito, lo cual, unido á su singular *talonaje*, produce el mas extraño efecto.

Los *Monbottous* forman con sus cabellos un moño cilíndrico que se eleva oblicuamente hacia atrás, sobre el que colocan una especie de gorro de color rosado coronado por tres series de plumas de coloras rojas; la altura del gorro es á veces bastante considerable. Este tocado es lo mismo para los dos sexos.

Estos pueblos son de una bravura sin igual, y por esta razon muy temidos en toda el África cen-

tral; su principal ocupacion es la guerra y la caza. Con ese objeto fabrican armas de formas y dimensiones muy variadas, entre las cuales encontramos el *troubaché* de los NiamsNiams, el arco, la flecha el cuchillo y otras.

Los Mombouttous tienen una civilización bastante avanzada relativamente á los pueblos que los rodean. Llenos de amor propio y de un orgullo nacional que no se encuentra en sus vecinos, créense la primera nacion del mundo. Su inteligencia está bastante desarrollada, y su juicio es bastante claro; responden á las preguntas que se les hace con tan buen criterio y tal agudeza, que haría honor á mas de un europeo. Su amistad es sincera y no usan jamás la hospitalidad á los viajeros que gozan en su tierra de una seguridad rara entre los africanos.

Los Mombouttous son hábiles forjadores; en este ramo son todavía superiores á los Nubianos y musulmanes del Norte del África. El hierro y el cobre son los dos únicos metales que emplean.

Los cacharros, adornados de dibujos en relieve, son notables y pueden ser comparados con los hermosos productos de la antigua cerámica egipcia; pero donde mas notables aparecen es en el batido.

No espera uno encontrar en medio de los pueblos del Africa, esos grandes patios del palacio de Mounza, que pasan de 50 metros de largos por 30 de anchos y 20 de altos. Estas construcciones son de una ligereza, elegancia y solidez verdaderamente extraordinarios.

Es lamentable que un pueblo tan adelantado bajo el punto de vista industrial é intelectual se entregue á un canibalismo tan horrible como el que se entregan.

Los Mombouttous tienen en las tribus vecinas un vasto terreno de caza y pillaje, donde se proveen de ganado y carne humana. Los cuerpos de los desgraciados que caen en el combate son repartidos en seguida; cortados en largos trozos, asesinados en el mismo sitio y llevados despues como provisiones.

Los prisioneros se dividen, segun su estatura y gordura, en mercancías de primera, segunda y tercera clase, y son degollados á medida que vá necesitándose carne fresca.

Los niños son considerados como golosinas y reservados para la mesa real.

Añadamos, sin embargo, que no se atreven á practicar tan horrible costumbre delante de los extranjeros.

En el palacio del rey Mounza los viajeros han reparado una especie de esclavos pequeñitos de una raza particular.

M. Schweinfurt pudo apoderarse de uno de ellos, supo que se llamaba *Adimocou*, que era jefe de una colonia establecida á dos kilómetros de la residencia real, y que esa nacion se llamaba *Aceas*.

El viajero quiso traer á Europa uno de esos hombres pequeños, pero se le murió en el camino.

Algunos años despues, Miani, encontrándose en el mismo pais, rescató dos de estas pobres criaturas, que habian sido arrebatadas á su pais y que habian visto asesinar, asar y comer á sus padres por los Mombouttous. El viajero italiano murió en el centro del Africa, pero sus notas de viajes fueron llevadas á Kartonen, de allí á Egipto y luego á Italia.

Los accas no pasan jamás de un metro cincuenta de estatura, tienen la piel de un rojo cobre, su cabello es lanoso y su cráneo esférico, presentando un profundo hueco en el nacimiento de la nariz. Su ángulo facial es 60 á 66 grados, y tienen el sistema maxilar sumamente prominente. Esta exageracion de dimensiones de las mandíbulas dá á los individuos que caracteriza cierta semejanza con los grandes monos, y si no nos equivocamos, ha proporcionado un argumento á los que pretenden que el hombre desciende del mono, no siendo realmente mas que un mono perfeccionado.

Esta raza se alimenta sumamente mal. Absorben alimentos groseros á los que ni siquiera hacen sufrir preparacion alguna.

Los accas viven en un pais vecino á Mounza que los persiguen sin descanso. Estos salvajes viven de la caza, su nacion está dividida en una multitud de ranchos errantes; tienen una especial habilidad para manejar el arco y la lanza, y no temen atacar á los búfalos y aun á los elefantes. Además su agilidad es asombrosa y dan unos saltos extraordinarios.

Sus costumbres son poco conocidas, porque ningun viajero ha podido penetrar en su pais.

Tales son, rápidamente expuestas, las nociones que se poseen sobre estos extraños pueblos; esto es todavía muy incompleto, pero con los documentos que diariamente traen los exploradores del Africa central, creemos que se irán completando.

EL MATRIMONIO

¡Bendito sea el hogar
donde de virtud ejemplo,
tiene la familia un templo,

tiene el amor un altar!

Donde el hombre y la mujer,
unidos con lazo fuerte
confunden hasta la muerte
su voluntad y su sér.

Sagrada esta union se llama,
y son, en su dicha inmensa,
él, la cabeza que piensa,
ella, el corazon que ama.

Si cede arrogante es él
que alza su copa hasta el cielo
y abrigo y sombra dá al suelo
bajo su verde dosel;

avarienta por demás
humilde hiedra es la esposa
que el tronco ciñe amorosa
para resguardarle más.

¿Y quién con vil intencion,
quién como traidor aleve
á sangre fria se atreve

á romper tan santa union,
y asalta el tranquilo hogar,
y á sí mismo se deshonor?

¡Poco estimará su honra
quien vá la ajena á robar!...

RAFAEL GARCÍA Y SANTISTÉBAN.

DOLORAS

I.—LA MEJOR COMPAÑIA.

Ya anocheció: ¿quieres que hablemos, Lolá,
aquí á solas los dos?

—«La que es buena, señor, nunca está sola,
porque ó está con su madre, ó está con Dios.»

II.—CUESTION DE FÉ.

Ya el amor los hastia,
y hablan de astronomia;
y en tanto que él, impio,
llama al cielo el vacío,
ella con santo celo
llama al vacío el cielo.

III.—LA BUENA PECADORA.

Despues de dias de tormentas llenos,
te vi en misa rezar con santa calma,
y dije para mí:—«Del mal el menos,
da el cuerpo al diablo, pero á Dios el alma.»

RAMON DE CAMPOAMOR.

Madrid 1 Marzo de 1883.

Señor director de EL LITORAL.

Pocas son las noticias que tengo que comunicar á V., pero en cambio una de ellas la considero de gran interés para esa comarca. Dicese aunque sin plena seguridad, que nuestros vecinos los portugueses van á celebrar en el próximo Mayo una exposicion agricola internacional. Sabido es de todos las inmensas ventajas que reportan á los pueblos las exposiciones, luchas pacíficas, combates tranquilos que vienen á ser en la vida de las modernas sociedades como elementos esenciales de estas, como medios de recompensar el esfuerzo humano y como procedimiento para abrir nuevos y despejados horizontes á la vida económica de las naciones. Gaudia, pues, que tan brillantemente puso de manifiesto en su primera é importante exposicion, las buenas condiciones de su suelo, así como el carácter trabajador y laborioso de sus honrados labradores é industriales, no debe permanecer inactiva, y estoy seguro que no lo permanecerá ante esta nueva ocasion que se le presenta (si la noticia resulta cierta) de dar á conocer sus productos agricolas que tan buena acogida tienen en el extranjero y que la tendrán muchísima mayor á medida que vayan siendo mejor y mas conocidos y á medida tambien que nuestros agricultores introduzcan en el cultivo las mejoras que los adelantos reclaman. Por ahora basta con lo dicho y ya será mas extenso sobre este asunto si averiguo que es cierto lo que se dice.

Una recepcion en la Academia de la lengua, es un gran acontecimiento, pues reúnen en este cen-

tro lo mas selecto de nuestros escritores, lo mas escogido de nuestros oradores, literatos y periodistas. El domingo se verificó la del ilustre y preclaro vate catalan Victor Balaguer, que desarrollando el tema, «Significado é importancia de las literaturas regionales» puso de relieve los ricos tesoros que estas encierran y dirigió frases de alabanzas á su queridísima Cataluña y á esa provincia, siendo interrumpido su discurso por los calurosos y frenéticos aplausos de los que tuvimos el gusto de saborear su limpia y correcta palabra. Le contestó el Sr. Castelar que como muy bien dice el *Imparcial* «cuando de la elocuencia de Castelar se habla resulta el Diccionario pálido de color y de energia» «Castelar es un portento de elocuencia, mejor dicho, es la elocuencia suma y su palabra elegante, clara, fácil y entusiasta conmueve y arrebató al auditorio que inturrupe sus discursos con vivos y estrepitosos aplausos» Escuso describir á V., señor Director, el entusiasmo que su oratoria despertó el domingo entre aquella pleyada de eminencias que con religiosa atencion lo escuchaban y entre aquel numeroso público que con placer recogía todas sus poéticas frases y brillantes periodos.

Su affmo. amigo S. S.

EL CORRESPONSAL.

VARIEDADES

UN PURING MATCH.

Estos norte-americanos son famosos.

En su aficion por los ejercicios gimnástico-higiénicos, y no sabiendo ya que inventar para entretenerse en sus ratos de ocio, han ideado un nuevo juego que hace exclamar á uno de los periódicos de Nueva-York: «¡Qué brutos!»

El juego se llama *puring match*, y se verificó á mediados del mes pasado en Camden (New Jersey), entre Rober Tavish y David Mac Williams; dos ciudadanos que apostaron 250 pesos, que ganaría el que saliese vencedor.

Presentáronse ambos combatientes con las piernas desnudas y calzando cada cual gruesos zapatos, y comenzaron á darse mutuamente brutales puntapiés en las tibias. Despues de una reñida lucha en que se libraron veintitres rounds y á consecuencia de la cual quedaron las piernas de ambos combatientes hechas una pura llaga desde los tobillos á la rodilla, Tavish cayó pesadamente al suelo y no pudo continuar la batalla, y Mac Williams fué declarado vencedor.

¿Qué les parece á Vds. el juego?

LAS CARRERAS DE OBSTÁCULOS EN RUSIA.

Todos los años se celebran en el campamento de Krasnoie-Selo, cerca de San Petersburgo, unas notables carreras de caballos en las que por orden superior toman parte oficiales de caballería y de artillería montada.

El gran duque Nicolás Nicolaevitsch, inspector general de la caballería rusa, es el que ha tomado la iniciativa de estos ejercicios para desarrollar la equitacion militar, y se han obtenido considerables progresos.

Este año el gran duque añadió mayor interés á estos ejercicios, acumulando en el campo de maniobras verdaderos peligros, á fin de estimular el valor de los oficiales. El mismo trazó la pista que no dejaba nada que desear en punto á obstáculos de todas clases.

El terreno era pedregoso, accidentado, cortado por profundos barrancos y obstruido por monte bajo. Además, el gran duque Nicolás habia hecho colocar detrás de unos grupos de árboles, próximos á la aldea de Raskino, un fuerte destacamento de infantería, cuya consigna era romper el fuego al aparecer los ginetes.

Debían partir en el polígono del campamento de Krasnoie-Selo, y el punto de llegada á tres kilómetros de distancia, al pié de las alturas de Kavalakta. En este punto se colocó el gran duque Vladimir, hermano del emperador, y el gran duque Nicolás en el punto de partida. Cerca de cada uno de ambos príncipes se hallaban unos aparatos heliotelegráficos, que funcionaron durante las carreras para anunciar la partida de los ginetes y los nombres de los vencedores.

Más de doscientos oficiales, divididos en cinco grupos, tomaron parte en estas carreras. El primero estaba compuesto de los oficiales del regimiento de cazadores de la guardia, el segundo de oficiales de coraceros del emperador y de la emperatriz; el tercero de oficiales de dragones de la guardia de granaderos á caballo y de artillería montada; el cuarto de húsares y lanceros de la guardia, y el quinto de cosacos de la guardia y de la batería montada de cosacos.

Dada la señal, se lanzó por turno cada grupo con gran decision hácia la meta. El primer grupo llegó sin accidente, empleando únicamente de cinco á seis minutos en franquear todos los obstáculos del camino. El espectáculo que presentaba el actin

gono cuando los cincuenta y cuatro primeros jinetes salvaron los parapetos y los barrancos que cortaban el camino, era interesante.

Los grupos siguientes no pudieron maniobrar sin dificultades. Once oficiales cayeron con sus caballos y muchos de ellos tuvieron que ser llevados á la enfermería de campaña en mal estado. Un caballo quedó muerto en el sitio en que cayó y otros sufrieron fracturas y contusiones graves.

Terminadas las carreras, fueron distribuidos los premios por el gran duque Nicolás. Los premios consistían en objetos de arte de un gran valor, en cantidades en metálico, en insignias, cruces, etc.

Segun *La Correspondencia Ibérica*, apreciable colega barcelonés, en la tarde de uno de los días de la anterior semana se presentó en una tienda de vender tocino en la Riera de San Juan, un caballero vestido con apariencias de un capitán de buque, acompañado de otros dos individuos, vestidos de marinero, que arrastraban un carreton de mano.

Entróse en la tienda el fingido capitán, y dirigiéndose al dueño de la misma, le preguntó á qué precio le vendería el tocino salado, pues que debía tomar una regular cantidad para la provision de un buque que debía hacerse á la vela cuanto antes.

Recibida contestacion del mencionado dueño y como quedasen convenidos con el precio, se pusieron á pesar lonjas enteras de tocino y jamones en cantidad de ocho ó diez quintales, que á medida que salían del peso, iban cargando en el carreton.

Mientras se verificaba la operacion de pesar, el señor capitán todo era deshacerse en improperios contra los marineros por la calma que parecían gastar sabiendo como sabían que tan solo faltaba aquella provision á bordo por levar anclas.

Concluido el peso, y en consecuencia cargado el género en el susodicho carreton, pidió el marino al tocinero que le hiciese el favor de extenderle una especie de certification de como salía aquel tocino de su casa, á fin de entregarla á los marineros, que entre tanto él hacia el pago del importe, les haría marchar para no perder tiempo y al objeto de evitar sospechas á cualquier dependiente de la autoridad que durante el trayecto se le antojara saber la procedencia de aquel género.

Satisfechos en este punto los deseos del que seguiremos llamando capitán, recibió de manos del «concejal» digo, tocinero, el documento apeteido, y, haciendo entrega de él á los individuos, les encargó apretaran el paso todo lo posible á fin de que mientras él se quedaba á verificar el pago, lo tuviesen todo embarcado y preparado para salir del puerto inmediatamente que él llegase á bordo.

Partieron como un rayo sin aguardar segunda orden los marineros, con el carreton lleno de tocino hasta el tope; y aquel se internó de nuevo en la tienda, diciendo al dueño que le estendiera la factura por el valor de la compra.

Con la mayor buena fé del mundo y con la satisfaccion de un hombre que acaba de realizar un

buen negocio, se puso el dueño á extender el recibo, sin sospechar que practicaba esta operacion al lado de una mina próxima á reventar y que debía servir de auxiliar al fingido capitán para salirse de la tienda con la mayor sangre fria, dejando burlado y enmantecado al tocinero que ni cobró el importe de la cuenta, ni esta es la hora que haya podido adquirir á donde á ido ha parar el tal carreton.

La mina á que nos referimos, era ni más ni menos, que una tinaja medio llena de manteca, la cual, cogida por el truan que estaba á espaldas del tocinero, aprovechando un momento que éste se incorporó y levantó la cabeza, se la encaja como á sombrero hasta las orejas, dejándole zambullido en un mar de manteca.

Pueden calcular nuestros lectores los momentos de perturbacion del tocinero al hallarse tan sin pensar encasquetado y pudiendo á duras penas quitarse la manteca que por todos lados de la cabeza le chorreaba, mientras el fingido capitán se escabullía dejando en un mar de grasientas lágrimas al confiado tocinero y «concejal.»

NOTICIAS

Ya que esta ciudad tiende con tanta constancia al progreso, razonable es llamemos la atencion del M. I. Ayuntamiento sobre el aspecto nada digno, y algunas veces hasta repugnante, que presentan las mesas destinadas á la venta de pescado, y deducimos en consecuencia la necesidad de un proyecto é inmediata ejecucion de local destinado á Pescadería.

Hoy los vendederos de dicho comestible realizan sus ventas en lugar no muy apropiado y expuestos á las inclemencias del tiempo sin tener sitio donde guarecerse, caso necesario.

Decimos que el sitio de venta no es muy apropiado, porque sino hoy, dentro de poco cuando gracias al emprendedor D. José Marzal cuente Gandía con una excelente fonda, no será justo que inmediato á la misma se halle establecida, con tan malas condiciones, la venta de pescado con sus impertinencias y demás consiguientes, y algo debe hacerse por los que realizan mejoras de tanta importancia como la emprendida por el Sr. Marzal.

Indicamos como sitio aceptable para el pensamiento que aludimos, uno de los lados que ha de dejar la continuacion de la calle del Beato Andres que consistirá en parte de las casas que en la calle de la Cruz pertenecen, si no estamos mal informados, al Excelentísimo Señor Marqués de Jureal.

Por lo visto en Gandía hay Ordenanzas municipales solo para satisfaccion y gloria de los que las confeccionaron; para otra cosa no sirven. Cada día y en cada calle se infringen los artículos de aquellos

impunemente. Nosotros así lo hacemos patente y ni por esas: no hay quien se dé por aludido.

Hay en la calle de Loreto un carpintero que trabaja en la acera de su casa y en la de enfrente, y alguna que otra vez en medio del arroyo. Esto es faltar abiertamente á lo dispuesto y no debe consentirse.

Verán ustedes: con solo esto que decimos, es suficiente para que mañana no tenga ya el carpintero citado su banco en la calle; lo que tendrá será todo el taller.

La casa número 8 de la calle de la Yesería amenaza ruina y segun nuestras noticias no está denunciada por los maestros de obras.

Lo hacemos presente para que se tomen precauciones que evitarán algun disgusto á los que por dicho punto transiten

Las lozas que sirven para limpiar la acequia de la calle Mayor están muy mal colocadas, y es fácil que ocasionen algun porrazo á los transeuntes.

Esperamos se corregirá el defecto sin necesidad de nuevas indicaciones.

En la calle de la Cofradía se vé constantemente el arroyo invadido por aguas sucias que á mas del perfume nada agradable que despide, dan mal aspecto á aquella. Conviene que los municipales averiguen de donde salen dichas aguas y hagan lo posible por que el caso no se repita.

En la plaza de la Beneficencia están arreglando local para una galería de figuras de cera que segun nuestras noticias es bastante notable. Probablemente se abrirá al público mañana ó pasado. Ya hace tiempo que en Gandía no hemos tenido esta clase de espectáculos y esto hace suponer que será numerosa la concurrencia.

El jueves último salió para su nuevo destino D. José de Sandoval que tan gratos recuerdos deja en Gandía, á pesar del corto tiempo que estuvo entre nosotros. Numerosos amigos le despedían en la estacion del ferro-carril.

Ha sido nombrado Juez de este partido don Pedro Sierra y Sillar.

Ha sido nombrado escribiente de la Secretaría de este Ayuntamiento D. Joaquin Velazquez, hijo del difunto secretario.

Debido sin duda á nuestras gestiones vá á arreglarse la acequia que del torreón de las monjas sigue hácia el camino del Mar.

Si siempre se nos atendiera lo mismo, ganarian mucho los vecinos de esta ciudad.

Imprenta de la Viuda de Jacinto Orts, calle de la Abadía, 3, Gandía

AMOR A VISTA DE PÁJARO.

(Continuacion.)

—¡Cochero! le gritó Meneses, sacudiéndolo al mismo tiempo.

—¿Que hay, señor? preguntó el cochero, levantándose al reconocer á su generoso parroquiano.

—¿Quiere V. ganar veinte francos? le dijo Luis, sacando del bolsillo un napoleon de oro.

—Ya lo creo: repuso el cochero, mirando con ojos codiciosos la moneda.

—Pues para ganarlos es necesario que ahora mismo vaya V. á Bayona.

—¿Con el coche? preguntó el cochero, deplorando el trabajo extraordinario que iban á sufrir sus caballos.

—Sin el coche.

—Eso es otra cosa. Estoy á las órdenes de V.

Luis arrancó una hoja de su cartera; escribió en ella unas cuantas líneas con lapiz, se la entregó al cochero y le dijo:

—Va V inmediatamente á la fonda del Comercio; pregunta V. por el criado de D. Luis de Meneses, le entrega V. este papelito, y se vuelve V. al momento.

—Está muy bien: repuso el cochero, recibiendo el papel y los veinte francos.

Luis se volvió inmediatamente al salón, llegando tan oportunamente, que un momento mas de tardanza hubiera hecho notar su ausencia; pues las parejas volvían á formarse para pasar al comedor. Meneses presentó su brazo á Remijia, sin sentir la invencible repugnancia que había experimentado dos horas antes; pues no teniendo á Magdalena, todas las mugeres le parecían punto mas ó menos iguales.

El almuerzo fué bueno: Luis comió con bastante apetito, y terció en las conversaciones con manifiesto humor. Don Blas y Doña Micaela no quita-

ban ojo de su hija y del futuro yerno; y algunas jóvenes francesas creían de mal gusto que el español y la española estuvieran juntos; sin duda por esa predileccion que las mugeres dispensan al último que llega.

Despues del almuerzo se bailó un poquito: Luis hizo un esfuerzo heroico y valsó dos veces, la primera con Remijia y la segunda con Sofia. Sofia valsaba como nadie. Luis no fijó en ello la atencion: Luis era un pobre bailarín; sin embargo, todas las francesas lo tuvieron por una sílfide. Privilegio del estrangerismo. Se descanso despues del baile; se paseó despues del descanso; se comió despues del paseo. Meneses estuvo en la comida mas taciturno que en el almuerzo; conforme iba entrando la noche crecía por segundos su inquietud.

A las diez concluyó la comida; inmediatamente se trató de volver á Bayona. Luis entró en el mismo carruaje que lo había traído; en este carruaje venía una persona mas: esta persona era Remijia.

CAPÍTULO XI.

Salto atrás.

Al subir Meneses al carruaje repitió al cochero el encargo que le había hecho por la mañana; y los caballos descansados, y con el estímulo de la querencia, tomaron el mismo trote largo que los había llevado en media hora desde Bayona hasta la quinta de Sofia. Nada aconteció en el camino que sea de contar. Luis Meneses hablaba poco; Remijia callaba absolutamente, y doña Micaela y don Blas partían el peso de la conversacion. Llegaron á las once en punto á la fonda: Luis se despidió de sus nuevos amigos, dándoles las mas cumplidas gracias, y se dirigió á su aposento.

Francisco se encontraba en él, arrellanado en una butaca y profundamente pensativo.

—¿Has recibido una esquelita, que te remetí esta mañana? preguntó Luis á su criado.

Francisco se puso de pié; miró á su amo con suma atencion, y repuso:

—Sí señor.

—¿Y has ejecutado cuanto en ella prevenia? insistió Luis con tono seco.

—Antes de contestar á V., quisiera que habláramos un poco.

—Con tal que no sea mucho, empieza: repuso Meneses sentándose.

—¿Está V. seguro, señor, de que no ha perdido la cabeza? dijo Francisco con acento un tanto lastimero.

—Segurísimo: respondió Luis; devolviendo á Francisco la mirada investigadora que este le había dirigido antes.

—Pues en ese caso mande V. que me encierren en Zaragoza ó en Toledo; porque yo estoy loco de fijo.

—¿Quieres explicarme á qué vienen todas esas impertinencias?

—¿No hemos salido de Madrid en busca de la señorita Magdalena?

—Sí. ¿Y qué?

—Y cuando consigue V. hallarla, huye de ella como del diablo.

—Ya te entiendo, querido Francisco. Tú te admiras, porque no sabes que Magdalena no es Magdalena.

—¿Qué dice V.?

—Que don Blas no es don Blas.

—Pero, señor....

—Y que la esposa de don Blas no es la esposa de don Blas.

—Que me lleve el diablo si entiendo....

—La hija de don Blas es Remijia.

—¿Pero qué importa que haya yo equivocado el nombre si encontramos á la señorita?

—No eres tú quien se ha equivocado, he sido yo.

—Ahora lo entiendo menos.

—Pues escucha. El don Blas que salió de Madrid....

—¿El padre de la señorita Remijia?

—No; el padre de la señorita Magdalena. Se quedó en Vitoria.

(Se continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO AÑEJO DE NARANJA.

Á PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

Se vende en casa D. Antonio Buada.

Un decálitro	por	10 pesetas
Un litro	"	1 "
Una botella	"	1'50 "

DINERO

Con hipoteca y garantías personales se darán algunas cantidades á préstamo con un interés módico. D. Antonio Climent, que vive en la Plaza Mayor, informará sobre el particular.

HIERRO QUESADA

Unico reconstituyente para combatir todas las afecciones ocasionadas por debilidad y pobreza de sangre.

En un minucioso análisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, está demostrado que el Hierro Quesada es mas rico en medicamento que el Bravais y todos los demas.

Frascos con cuenta-gotas, 8 rs. Dura dos meses. Farmacia del Dr. Quesada, Plaza de la Merced, número 7, y en la de D. Ignacio Martinez, Calle del Tosal, Gandia.

BREA QUESADA

6 rs. frasco.

Diez años de continuo uso de este precioso balsámico en todas partes del globo, es la mejor prueba de que sus efectos son seguros é inimitables en todas las alteraciones de las mucosas del organismo afecciones de pecho y garganta tos rebelde, tisis incipiente, irritaciones en la uretra y en el estómago. etc.

Valencia Dr. Quesada.
Gandia Don Ignacio Martinez Calle del Tosal.

SOMBRERERIA

DE SALVADOR BLASCO

4, Draperia, 4, GANDIA.

Se acaba de recibir del país y el extranjero un gran surtido de sombreros de todas clases para caballeros y señoras.

GUANO BELLOT

Venta al contado á 144 rs. los 100 kilos.

SE GARANTIZA SU COMPOSICION.

Seguros en prestar un servicio á la agricultura, ofrecemos la preparacion de abonos á fórmula que el consumidor presente. Superfosfato de cal del mas concentrado, sulfato de amoniaco, nitratos, y sales de potasa.

Los que deseen prepararse por sí los abonos, se les indicará la manera de hacerlo, utilizando varios productos que todo labrador dispone, con la seguridad de obtener economía y buen resultado.

Almacén: Puerta de Oliva, GANDIA.

Hay para vender 2.000 Mandarines, de pié agrio, á precios sumamente económicos,

JOSÉ RAMON MAÑES

GANDIA.

RAUSELL BUADA Y COMPAÑÍA

GANDIA

GRAN FABRICA DE CARTAPACIOS

PARA APRENDER A ESCRIBIR LETRA ESPAÑOLA É INGLESA POR UN NUEVO SISTEMA.

DECLARADOS DE TEXTO POR R. O. DE 28 ABRIL DE 1882 PARA TODAS LAS ESCUELAS DEL REINO.

Nueve cuadernos y un apéndice forman este sistema gradual completo, en el que insensiblemente se pasa de lo mas sencillo á lo mas difícil, y en breves dias se aprende á escribir adquiriendo una forma de letra clara y hermosa. Apesar de cuyas ventajas, los cuadernos de un papel superior tan solo se venden al detall á 6 céntimos de peseta.

Los señores Profesores que deseen conocerlos para adoptarlos en sus escuelas, pueden dirigirse á la fábrica y se les mandará á vuelta de correo y gratis una coleccion completa de ellos, y nota de precios.

Para la venta al por mayor dirigirse á los Sres. Rausell, Buada y compañía.

Para la venta al detall y tambien al por mayor, en la imprenta de la Viuda de Jacinto Orts, Abadia 3, Gandia.

en parcelas para solares, y á precios convencionales, el primer campo de la izquierda del camino del mar, situado al dorso de las casas del Prado de Valencia y frente á las de don Cristóbal Gonzalez. Dará razon D. Jesús Maria de Arias, Abogado, Villanueva de S. Roque.

SE VENDE

SOCIETE DE SAIN-GOBAIN, CHAUNI ET CIREY.

FUNDADA EN 1665

ABONOS QUÍMICOS DE SAIN GOBAIN.

Venta en garantía real y efectiva.—Composicion fijada por el catedrático de química D. César Santomá.

GUANO SAN-GOBAIN

Abono completo, intensivo y superior al del Peru,

de reconocida eficacia para todos los cultivos, en especial para el arroz, trigo, naranjos, cáñamo, hortalizas, etc

COMPOSICION: Amoniaco. de 8 á 9 por 100.
Fosfatos todos asimilables. 20 á 22 id.
Potasa (considerada anhidra). 3 1/2 á 4 1/2 id.

PRECIOS.

En el Almacén del Grao de Valencia.

En esta Ciudad.

De 1.000 kilogs. en adelante.	430 rs. }	los 100 ki-	De 1.000 kilogs. en adelante.	435 rs. }	los 100 ki-
Al por menor.	440 rs. }	lógramos.	Al por menor.	445 rs. }	lógramos.

ABONO VITICOLA DE SAN-GOBAIN

Especialísimo para las viñas, preventivo contra la fioxera.

COMPOSICION: Potasa (considerada anhidra). 12 por 100.
Fosfatos, todos asimilables. 20 á 22 id.
Nitrógeno. 2 id.

PRECIOS.

En el Almacén del Grao de Valencia.

En esta Ciudad.

De 1.000 kilogs. en adelante.	406 rs. }	los 100 ki-	De 1.000 kilogs. en adelante.	412 rs. }	los 100 ki-
Al por menor.	417 rs. }	lógramos.	Al por menor.	422 rs. }	lógramos.

ABONOS ESPECIALES PARA CADA TIERRA Y CULTIVO.

Superfosfato de cal.—Sales de potasa.—Sulfato de amoniaco.

GARANTIAS: La composicion de nuestros abonos se garantiza por escrito en las facturas de venta.

Agente general en Gandia y su huerta. D. José Tomás Sanjuan y Castillo.

TIENDA DE ROPAS

DE LA

SANTÍSIMA TRINIDAD

DE

LAMBERTO ESTELA

Calle del Tosal, número 14,
GANDIA.

En este acreditado establecimiento se están recibiendo las grandes remesas de todos cuantos artículos constituyen un completo y variado surtido de invierno, como son:

Mantas de algodón desde 11 á 100 reales.
Id. de lana desde 40 á 140 id.
Colchas de algodón finas desde 30 á 200 id.
Pañuelos Tisú desde 60 á 200 id.
Lanas para vestido de señora, Refajos, Tartanes, Pañolería de lana, Capuchas, Percales, Cretonas, Merinos, etc. etc.

Gran surtido en toda clase de corsés.
Gran depósito de Pañuelos manila, y Crespon.

Precios ventajosísimos.
NOTA: En el mismo establecimiento se realiza una gran partida de paños y lanas de invierno para trajes de caballero, casi á la mitad de su precio.

Tosal, 14, Gandia.

YESO DE TERRATEIG

Se vende á 9 reales el cahiz de 14 arrobas de á 36 libras pesándose á presencia del comprador, en el molino denominado de San Vicente en Terrateig.